



Capítulo 193: Las Catacumbas

Sin perder tiempo, Nephis saltó silenciosamente a la grieta. Justo antes de que lo hiciera, unas llamas blancas se encendieron en sus ojos. La oscuridad se tragó su ágil figura entera, como las fauces de una criatura desconocida.

– Maldita sea.

Con una expresión de resentimiento en su rostro, Sunny dio un paso adelante. Sin embargo, antes de que pudiera acercarse a la grieta, Caster bloqueó inadvertidamente su camino. Un momento después, el orgulloso Legado también se había ido.

Sunny se demoró un momento y luego miró hacia atrás. Quería comprobar si Cassie necesitaba ayuda para bajar, pero no tenía por qué preocuparse. Kai ya la sostenía suavemente en sus brazos.

El encantador arquero se elevó suavemente en el aire, flotó allí por un segundo y luego se deslizó en la oscuridad. Sunny parpadeó un par de veces y negó con la cabeza.

'Presumir...'

Effie pronto siguió al resto del grupo, llevándose consigo su radiante Memoria. Al quedarse solo en la oscuridad, Sunny se estremeció, se envolvió en la sombra y bajó de un salto.

Cayó durante unos segundos y luego aterrizó sobre una piedra dura, el impacto envió un doloroso temblor a través de sus huesos. Al ponerse de pie, Sunny se encontró en un estrecho túnel. Sus paredes estaban hechas de piedra desgastada, claramente colocada allí por manos humanas. El resto de la cohorte ya estaba allí, preparándose para la batalla.





Nephis había invocado su espada larga de plata. Debido a que el túnel no era lo suficientemente ancho como para usarlo libremente, lo sostenía con ambas manos: un guantelete blindado descansaba sobre la empuñadura, mientras que el otro estaba en la espada, hasta la mitad de su punta.

Caster también empuñaba una espada. Sin embargo, el suyo era un elegante jian con hermosos patrones grabados en su hoja, con un protector triangular tallado en jade verde. Sunny no sabía cuál era el nivel de esa Memoria, pero sabía que era extremadamente poderosa. Lo había visto cortar carne, hueso y acero por igual.

En ese momento, el jian emanaba una fantasmal luz verde.

Effie había invocado su gran escudo redondo, pero decidió dejar la antigua lanza de bronce en el Mar del Alma. Si bien era lo suficientemente hábil como para usarlo incluso en este espacio estrecho, el escudo sería mucho más formidable, especialmente considerando su fuerza hercúlea.

Kai parecía bastante sombrío. Lanzando una mirada lúgubre por encima del hombro, sobre el estallido de sus pesadas flechas, suspiró y extendió la mano. En lugar de un lazo, apareció en él una elegante falcata. La hermosa curva de su hoja brillaba, reflejando la luz.

La última en desenfundar su arma fue Cassie. Inesperadamente, desenvainó un delgado estoque de la vaina que estaba unida a su cinturón... y soltarlo. Para sorpresa de Sunny, el estoque no cayó al suelo, sino que permaneció flotando en el aire, como si estuviera atado a la niña ciega por una cuerda invisible.

Luego giró ligeramente y se cernió frente a ella ... con la punta apuntando directamente a Sunny.

"Uh... ¿qué?"

Cassie sonrió y volvió la cabeza hacia él.

"Ah, por favor, perdona a Quiet Dancer. Es tímida con los extraños".





Sunny se rascó la nuca. Sintiendo su confusión, Cassie explicó:

"Dancer es un Echo y un compañero mío. Trabajamos bien juntos".

Como si respondiera a sus palabras, el estoque de repente rodeó a la niña ciega y volvió a su... ¿su?... posición anterior. Sin embargo, seguía señalando a Sunny de una manera bastante poco amistosa.

"Eh... Muy bien".

Interrumpiendo su conversación, Effie le gritó:

"Hola, Sunny. Ahora sería el momento perfecto para invitar a tu novia a unirse a nosotros".

El resto de la cohorte los miró con expresiones confusas.

Sunny apretó los dientes.

"¡Cuántas veces tengo que decirte que ella no es mi novia!"

Al darse cuenta de las miradas extrañas que la gente le dirigía, suspiró.

"¡Effie! ¡Díselo!"

La cazadora ni siquiera continuó burlándose de él. Solo este hecho le dijo a Sunny lo grave que era realmente su situación...

"Sunny también tiene un Echo, y uno potente. Vamos, llámala.

Lo hizo, y un momento después, el Santo de Piedra entró en el túnel fuera de su sombra. Sus ojos rubí ardían con llamas carmesí desde detrás de la visera del casco. El monstruo taciturno miró brevemente a las personas reunidas a su alrededor, y luego se dio la vuelta con indiferencia para mirar en la oscuridad.

.

Así, su grupo de seis se había convertido en un grupo de ocho... Bueno, si un estoque volador malhumorado pudiera contarse como miembro.





... De repente, un ruido lejano hizo que todos se congelaran por un momento. Con una expresión sombría, Effie miró en la dirección de donde venía y suspiró.

"Correcto. Ya hemos perdido bastante tiempo. Sígueme... y estén listos". Con eso, dio un paso adelante y se adentró más en el túnel. Sunny lo siguió, ordenando al Santo de Piedra que se mantuviera cerca de Kai y Cassie.

Después de un rato, algo crujió bajo su pie. Mirando hacia abajo, vio... un hueso. Un hueso humano.

—¿Qué es este lugar?

La cazadora miró hacia atrás y luego respondió en un tono sombrío:

— Las catacumbas.

Frunció el ceño.

"¿Desde cuándo hay catacumbas debajo de la Ciudad Oscura? ¿Por qué nunca te he oído mencionarlos?"

Effie se demoró antes de responder:

"Las catacumbas siempre estuvieron aquí. Se extienden por debajo de toda la ciudad, es solo que la mayoría de los túneles se habían derrumbado hace mucho tiempo. En cuanto a por qué a los cazadores no les gusta mencionarlos... Es porque muy pocos están lo suficientemente locos como para explorar lo poco que queda de las catacumbas, y aún menos regresan para contarlo".

Luego, agregó:

"No importa cuán poderoso sea Harus, una persona solo puede sobrevivir aquí si conoce cómo moverse. Y solo unos pocos de nosotros, los cazadores de asentamientos exteriores, lo hacemos. Así que deberíamos ser capaces de perderlo".





Mientras tanto, Sunny notó más y más huesos esparcidos por el suelo. Todos ellos parecían haber pertenecido alguna vez a los humanos.

– No me gusta esto.

Mirando hacia arriba, preguntó:

"¿Podemos volver a eso que dijiste sobre cómo muy pocas personas logran

¿Escapar de aquí con vida? ¿Por qué?

La cazadora hizo una mueca.

"Eso es porque..."

Sin embargo, antes de que terminara de hablar, algo apareció de la oscuridad y les cerró el paso.

Sunny abrió los ojos de par en par.

Justo allí, frente a ellos, un cadáver estaba parado en el borde entre la luz y la oscuridad, mirando a los seis humanos con los abismos negros de las cuencas de sus ojos vacíos.

... No, en realidad no es un cadáver. Un esqueleto.

Desafiando todas las leyes de la lógica y la física, una criatura hecha de nada más que huesos humanos de repente se lanzó hacia adelante, mostrando sus dientes en una sonrisa hambrienta.

